

Asia y Oceanía: Producción de papa, 2007

país	area cosechada (hectáreas)	cantidad (toneladas)	rendimiento (toneladas/hectárea)
Afganistán	20 000	300 000	15,0
Arabia Saudita	24 000	570 000	23,8
Armenia	31 612	579 571	18,3
Australia	32 000	1 150 000	35,9
Azerbaiyán	67 110	1 037 317	15,5
Bahrein	2	40	20,0
Bangladesh	310 000	4 300 000	13,9
Bhután	6 200	57 000	9,2
China	5 000 000	72 040 000	14,4
Chipre	5 500	135 000	24,5
Emiratos Árabes Unidos	310	7 900	25,5
Fiji	10	80	8,0
Filipinas	5 600	72 000	12,9
Georgia	21 200	229 200	10,8
India	1 600 000	26 280 000	16,4
Indonesia	60 000	1 014 200	16,9
Irán (República Islámica del)	210 000	5 240 000	25,0
Iraq	45 000	740 000	16,4
Israel	17 000	658 803	38,8
Japón	83 000	2 650 000	31,9
Jordania	5 000	170 000	34,0
Kazajstán	155 000	2 414 800	15,6
Kirguistán	86 430	1 373 780	15,9
Kuwait	850	23 500	27,6
Líbano	19 000	490 000	25,8
Mongolia	11 462	114 490	10,0
Myanmar	36 000	510 000	14,2

país	area cosechada (hectáreas)	cantidad (toneladas)	rendimiento (toneladas/hectárea)
Nepal	153 534	1 943 246	12,7
Nueva Caledonia	180	2 400	13,3
Nueva Zelandia	10 050	505 000	50,2
Omán	319	9 067	28,4
Pakistán	131 900	2 622 300	19,9
Papua Nueva Guinea	200	900	4,5
Polinesia francés	100	900	9,0
Qatar	5	45	9,0
República Árabe Siria	30 000	640 000	21,3
República de Corea	22 500	625 000	27,8
República Democrática Popular Lao	5 500	36 000	6,5
República Popular Democrática de Corea	190 000	1 900 000	10,0
Sri Lanka	5 330	77 390	14,5
Tailandia	7 981	125 703	15,8
Taiwan Provincia de China	1 600	40 000	25,0
Tayikistán	29 800	659 900	22,1
Territorio Palestino Ocupado	2 200	66 000	30,0
Timor-Leste	400	1 000	2,5
Turkmenistán	26 800	159 000	5,9
Turquía	158 500	4 280 700	27,0
Uzbekistán	50 500	890 000	17,6
Viet Nam	35 000	370 000	10,6
Yemen	18 276	231 432	12,7
Asia y Oceanía	8 732 961	137 343 664	15,7

Fuente: FAOSTAT

Principales productores, 2007

1 China	8 Kazajstán
2 India	9 Nepal
3 República Islámica del Irán	10 República Popular Democrática de Corea
4 Bangladesh	11 Kirguistán
5 Turquía	12 Australia
6 Japón	13 Azerbaiyán
7 Pakistán	14 Indonesia



Asia y Oceanía

Asia y Oceanía contiene al gigante de la papa: China, que representa más del 20 por ciento de la superficie mundial donde se produce la papa y de la cosecha mundial de este tubérculo. Varios otros países de Asia, como Bangladesh, la India, la República Islámica del Irán, Japón y Turquía, también están entre los principales 20 productores mundiales de papa. Una de las regiones que da las mejores cosechas del mundo es Nueva Zelanda, en promedio unas 42 toneladas por hectárea.

1. China

 China es el primer país productor de papas. En 2007 produjo 72 millones de toneladas de este tubérculo. También es un proveedor mundial cada vez más importante, cuyas exportaciones de papa sumaron más de 250 000 toneladas en 2005.

Probablemente la papa llegó a las costas de

China en el siglo XVII, en barcos procedentes de Europa, aproximadamente al mismo tiempo que los mercantes rusos la llevaban a China central. La producción casi se ha quintuplicado desde 1961. Entre 1960 y 2000 casi se triplicó la producción de papas per cápita en China. Si bien la producción anual de papa es inferior a la de arroz, trigo, maíz y batata, más del 80 por ciento del maíz y el 40 por ciento de la batata se destinan a la elaboración de piensos, mientras que las papas son para consumo humano.

La papa es importante para China no sólo como alimento básico, sino también como fuente de ingresos, sobre todo para los agricultores de zonas montañosas donde los suelos no son muy fértiles. En las provincias interiores de Mongolia y Shanxi de China septentrional, las ventas de papa representan más de la mitad de los ingresos de las familias rurales. Para afrontar la escasez cada vez mayor de agua y tierras para la agricultura, los científicos chinos han propuesto una importante expansión de la papa en zonas áridas, que representan el 60 por ciento de las tierras agrícolas de China.



FENG TANG

Asando papas en Zao Tong, China



**La cosecha de papas
en Tamil Nadu,
sur de la India**

2. La India



La papa llegó a la India a fines del siglo XVI y principios del XVII, probablemente en barcos procedentes de Portugal. Hoy en día la India es el tercer productor mundial de papa, con una producción aproximada de 26 millones de toneladas en 2007.

Entre 1960 y 2000 la producción de papa aumentó casi un 850 por ciento, en parte debido al aumento de la demanda de la población urbana con ingresos más elevados. Desde 1990, el consumo per cápita ha aumentado de 12 a 17 kg al año.

En la India la papa no es principalmente un producto básico rural, sino un cultivo comercial que ofrece considerables ingresos a los agricultores: el valor de la cosecha de 2005 se estima en 3 600 millones de USD, y las exportaciones ascendieron en ese año a 80 000 toneladas. Las variedades de papas adecuadas a los tórridos veranos y breves inviernos del país se cultivan en la planicie del Indo y el Ganges en la corta temporada invernal que va de octubre a marzo, mientras que en las zonas de relativa altura del sur de la península se cultiva todo el año.

3. República Islámica del Irán



Se cuenta que Sir John Malcolm, un embajador británico, llevó la papa a la real corte de Persia a principios del siglo XIX. Durante algún tiempo, este tubérculo era denominado «ciruela de Malcolm», pero los iraníes hoy lo llaman «manzana de la tierra».

La República Islámica del Irán es el decimosegundo productor mundial de papa, y el principal de Asia, después de China y la India. Desde 1961, la producción ha crecido más de 15 veces. En 2007, los agricultores del país recogieron una cosecha sin precedentes de 5,24 millones de toneladas, con un rendimiento por hectárea de 25 toneladas. La papa es una de las principales exportaciones de la República Islámica del Irán, que en 2005 rondaron las 166 000 toneladas.

La papa se cultiva por lo general con irrigación en las costas meridionales del mar Caspio, en los montes Zagros y en las tierras bajas del sur del país. Se alterna con el trigo, otras hortalizas, la remolacha azucarera y el barbecho. Las variedades tradicionales, reconocidas por sus virtudes culinarias, siguen produciéndose en el norte montañoso.

4. Bangladesh



En el decenio de 1770, un gobernador británico promovió el cultivo de la papa en Bengala, y en un siglo se había convertido en una hortaliza bien establecida. Sin embargo, la falta de variedades idóneas rezagó la producción a gran escala. Los cultivares europeos no se adaptaban a las cálidas planicies bengalíes.

Hoy en día, la papa se ha convertido en un cultivo de invierno, de octubre a marzo, que tiene gran éxito en Bangladesh (en 2005 la producción de papa tuvo un valor de unos 560 millones de USD), y sigue en segundo lugar al arroz. En 2007, los agricultores de Bangladesh cosecharon 4,3 millones de toneladas de papas (12 veces más que en 1961), lo que situó a este país en el número 14 de la producción mundial, y el 4 de Asia.

Por lo general, la papa se produce para la venta, y gran parte de la producción nacional se concentra cerca de la capital, Dhaka, donde está el mercado urbano más grande del país. El consumo anual crece aceleradamente, de unos 7 kilogramos per cápita en 1990 a más de 24 kilogramos en 2005.

5. Turquía



En algunas partes de Anatolia, las variedades locales de papa siguen llamándose *ruskartoe*, en conmemoración de la introducción de este tubérculo desde el Cáucaso ruso a principios del siglo XIX. Turquía fomenta oficialmente el cultivo de la papa desde 1872, y hoy este país es el segundo productor más importante del Medio Oriente, después de la República Islámica del Irán. En 2007, la producción fue de casi 4,3 millones de toneladas.

Segundo cultivo después del tomate, la papa se produce en unas 158 000 hectáreas de todo el país. La meseta central de Anatolia, de veranos calientes y secos e inviernos fríos, es la principal región productora, mientras que el cultivo intenso se lleva a cabo en las costas del Egeo y el Mediterráneo. En 2006, la producción fue de hasta 27 toneladas por hectárea.

La producción turca de hoy apenas supera los niveles de 1990 y es muy inferior a la cosecha récord de 2000, de 5,4 millones de toneladas. El consumo anual de papa por persona está disminuyendo, de 63 kilogramos en 1990 a menos de 50 kilogramos en 2006.

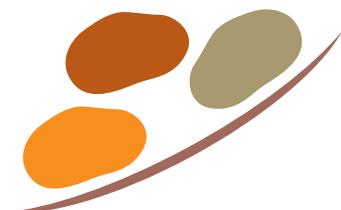
6. Japón



Es probable que la papa haya llegado al Japón a través de los mercaderes holandeses que establecieron un enclave en Nagasaki, a principios del siglo XVII. Pero el cultivo de este tubérculo no se difundió sino hasta fines del siglo XIX, cuando demostró ser apto para los veranos fríos de la isla septentrional de Hokkaido.

Hoy en día, los agricultores de Hokkaido producen cosechas de más de 41 toneladas por hectárea, y representan las dos terceras partes, aproximadamente, de la cosecha nacional, que en 2007 ascendió a 2,6 millones de toneladas. Si bien ese volumen situó a Japón en el sexto lugar de los productores de Asia, también fue la cosecha más reducida que se obtuvo desde el decenio de 1960, cuando Japón producía hasta 4 millones de toneladas al año.

Junto a una disminución constante de la producción en los últimos decenios se ha dado un cambio de la preparación casera al consumo de productos industriales de papa, como las hojue-



las y las papas fritas a la francesa. Para satisfacer la demanda interna, el Japón importa al año unas 650 000 toneladas de papas, principalmente de China.

7. Pakistán



Si bien la papa se cultivó en el subcontinente indio desde fines del siglo XVI o principios del XVII, cuando se fundó Pakistán, en 1947, el cultivo de este producto se limitaba a unos pocos miles de hectáreas y la producción anual era inferior a 30 000 toneladas.

En los decenios siguientes la papa se convirtió en el alimento básico de cultivo con el crecimiento más acelerado del país. Gracias a la decisiva ampliación de la superficie cultivada y de la producción promedio, posibles ambas gracias a la irrigación, de 1995 a 2007 la producción creció de un millón a la extraordinaria cantidad de más de 2.6 millones de toneladas. La parte del león de la producción de papas la aporta el Punjab, donde los cultivos de primavera y otoño representan el 85 por ciento de la cosecha nacional.

Aparte de algunos productores de subsistencia que están en el norte del país, casi todos los agricultores del Pakistán producen para los mercados urbanos más que para el consumo doméstico, y la papa se ha convertido en importante fuente de ingresos rurales (con un valor de unos 300 millones de USD en 2005). El consumo anual es de unos 11 kilogramos por persona.

8. Kazajistán



Cuando se desintegró la Unión Soviética en 1991, el Kazajistán producía al año unos 2,5 millones de toneladas de papa, en una superficie de 240 000 hectáreas. En la confusión de los siguientes 10 años, la superficie de cultivo y la producción se redujeron constantemente. En 1998 la cosecha fue de 1,2 millones de toneladas.

A partir de entonces se ha recuperado la producción, gracias en parte al acelerado adelanto en la productividad por hectárea, que aumentó de 7,6 toneladas en 1998 a más de 15 toneladas en 2007. En ese año, los productores kazacos de papa cosecharon unos 2,4 millones de toneladas de tubérculos en 155 000 hectáreas.

Hoy en día, en Kazajistán la papa es el cultivo alimentario más importante, después del trigo, con un consumo per cápita en promedio de 100 kilogramos al año. Si bien casi la totalidad de las papas se consumen frescas o se usan para piensos, en los últimos años están aumentando las exportaciones de productos de papa elaborada, que aumentaron de 1 000 toneladas en 2000 a más de 15 000 en 2005.

9. Nepal



La papa está documentada por primera vez en Nepal en 1793. Si bien en los siguientes 180 años siguió siendo un cultivo de importancia menor, algunos investigadores sostienen que su introducción en las tierras altas de los Himalaya contribuyó a propiciar el ascenso de la civilización budista en el norte del Nepal.

La producción aumentó de 300 000 toneladas en 1975 a la extraordinaria cantidad de 1,97 millones en 2006, y hoy la papa es el segundo



G.M. BAKASH

Transporte de papas al mercado en el distrito de Panuty, Nepal

alimento básico del Nepal, después del arroz. El consumo per cápita casi se ha duplicado desde 1990, y hoy es de 51 kilogramos al año.

En Nepal la papa se cultiva por todas partes, desde a 100 metros sobre el nivel del mar en el sur, hasta alturas superiores a 4 000 metros en las montañas septentrionales. Los agricultores de las montañas altas producen de preferencia este tubérculo, porque es más productivo que el arroz y el maíz, y el clima frío es adecuado para producir tubérculos de semilla para uso en zonas de menor altura.

hasta 200 000, desde 1960, y la producción se cuadruplicó en el último decenio.

Sin embargo, la productividad promedio apenas si ha mejorado desde 1960, debido sobre todo a la escasez de insumos agrícolas y a la falta de papa semilla libre de virus. Para incrementar la producción, el gobierno está promoviendo una «revolución del cultivo de la papa», entre cuyas innovaciones está un sistema de cultivo mixto de arroz y papa que produce, en una temporada relativamente breve, 32 toneladas de papa y de arroz por hectárea.

10. República Popular Democrática de Corea



La papa llegó a la península coreana, tal vez procedente de China, a inicios del siglo XIX.

Durante la ocupación japonesa, de 1910 a 1945, se convirtió en alimento básico y sustituyó al arroz, que se exportaba al Japón. De esta manera la papa impidió que muchas familias murieran de hambre durante la segunda guerra mundial.

La papa sigue siendo un cultivo indispensable para la seguridad alimentaria en la República Popular Democrática de Corea. En 2007, el país produjo unos 1,9 millones de toneladas, lo que lo situó entre los 10 principales productores de Asia. La superficie destinada al cultivo de la papa aumento de 36 000 hectáreas

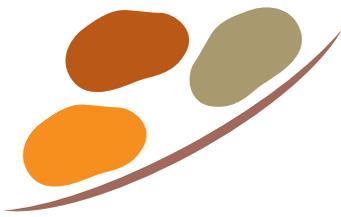
11. Kirguistán



Situada en Asia central, a lo largo de la ruta de la seda, el Kirguistán conoció la papa

– y su nombre ruso: *kartófil*– probablemente en el siglo XIX. Si bien las tierras de este país montañoso son aptas principalmente para el pastoreo, el nuevo cultivo floreció en las zonas templadas de las laderas del norte del país, y hoy los kirguisos consideran la papa el «segundo pan» de su país.

Desde 1992, la producción de papas casi se ha cuadruplicado, de 360 000 toneladas hasta una producción sin precedentes de 1,37 millones de toneladas en 2007. Por persona, el Kirguistán ocupa hoy el décimo lugar mundial en la producción de papa, mientras que por su consumo



anual, de más de 140 kilogramos por persona, ocupa el segundo lugar, después de Belarús.

La falta de tubérculos semilla libres de virus, variedades mejoras e insumos agrícolas limita el cultivo de papas en Kirguistán. Pero el acelerado aumento de la producción en el país ha interesado a los inversionistas, que recientemente han anunciado empresas conjuntas con la India y la República de Corea para construir centros de elaboración para la papa, con miras producir unas 40 000 toneladas de almidón y bioetanol al año.

12. Australia



Había papas a bordo de la nave del explorador James Cook cuando conquistó el oriente de Australia para la corona británica en 1770, y su cultivo se inició ahí con la colonización, 18 años después. Hoy en día se cultivan papas en todo el continente, desde el estado templado del sur, Tasmania, hasta el norte tropical, en Queensland.

La producción australiana de papa se duplicó con creces entre 1960 y 1990 —pasó de 450 000 toneladas a 1,2 millones de toneladas—, pero desde entonces se ha estabilizado la producción en un promedio de 1,3 millones de toneladas. Los tubérculos de papa son el cultivo más importante del país y representan más del 40% del total de la producción de hortalizas. Más del 60% se transforma en papas congeladas y aperitivos de papa, mientras que un 37% se vende fresco. La competencia con otros alimentos como la pasta y el arroz ha castigado al mercado de la papa fresca, y la FAO calcula que entre 1995 y 2005, el consumo anual per cápita de papas disminuyó de 55 a 53 kilogramos.

13. Azerbaiyán



Azerbaiyán entró a formar parte del imperio ruso en 1828 y fue una república soviética de 1920 a 1990. En ese tiempo, el arroz, tradicionalmente cultivado en las laderas de las montañas del Cáucaso, cedió terreno a la papa (llamada *kar-toşka*), tanto en la agricultura como en la cocina azerbaiyana.

Hoy Azerbaiyán sigue ampliando la superficie destinada a la producción de papa. Desde 1992, esta superficie se ha triplicado, y la producción se ha duplicado con creces. En consecuencia, la cosecha del país aumentó de 156 000 toneladas a principios del decenio de 1990, a 1,1 millones de toneladas en 2006, cosecha sin precedentes y apenas un poco inferior a la producción de trigo (en 2006 se produjeron sólo 5 000 toneladas de arroz).

La producción de papa promedia 17,5 toneladas por hectárea, pero las técnicas mejoradas de gestión introducidas recientemente por expertos de Israel han impulsado la producción a más de 50 toneladas por hectárea en algunas zonas. Los azerbaiyanos consumen unos 82 kilogramos de papa por persona al año y, para satisfacer la demanda, el país aumentó sus importaciones de papas de la Federación de Rusia.



NUR MUHAMMAD SYARIFUDDIN

En las tierras altas de Java, Indonesia

14. Indonesia

 La Compañía Holandesa de las Indias Orientales llevó las papas a Java occidental alrededor de 1795 y en 15 años los agricultores de Batak cultivaban el *kentang Belanda* (o «tubérculo holandés») en las tierras altas del norte de Sumatra.

Hoy en día, Indonesia es el principal productor de papa del Asia sudoriental. Entre 1960 y mediados del decenio de 1990, la producción de papa del país creció a una tasa de casi el 9 por ciento anual, y desde 2003 la producción anual promedia más de un millón de toneladas. La

papa se produce en todo el archipiélago, en las zonas altas de entre 800 y 1 800 metros sobre el nivel del mar, principalmente en las parcelas de los pequeños agricultores.

Los productores de papa dependen mucho de los tubérculos semilla importados de Alemania y los Países Bajos. Si bien parte de la producción se destina a la exportación, principalmente del norte de Sumatra, el grueso de la cosecha de Indonesia se consume fresco en las grandes zonas urbanas. Indonesia importó unas 32 000 toneladas de papas en 2006, principalmente para elaborarlas y obtener productos alimentarios.